

## **La importancia de reivindicar a la mujer en la historia desde una perspectiva feminista.**

“La mujer es un animal de cabellos largos e ideas cortas” decía Schopenhauer, considerado uno de los filósofos más brillantes del siglo XIX. Schopenhauer no era el único “gran pensador” misógino. Tenemos a Aristóteles, Einstein, Picasso, John Lennon, Octavio Paz, Woody Allen, entre muchos otros artistas y personas influyentes que, de una u otra manera continúan con un legado interminable de misoginia a veces disfrazada de “incomprensión” o peor aún, de “amor a la mujer.” ¿Por qué los seguimos estudiando? ¿Sus faltas son justificables debido a los logros que al final alcanzaron?

Lilith, Eva, María Magdalena, Jezabel, la Malinche, las brujas del Renacimiento, Carlota de México, Emma Goldman, ¿qué tienen en común estas figuras históricas? Son mujeres locas, malévolas, interesadas, traicioneras, manipuladoras, peligrosas y rebeldes, según la historia. Tita Valencia, Rosalind Franklin, Camille Claudel, Germaine Dulac, Zelda Fitzgerald, son mujeres olvidadas, restadas de importancia y descartadas. ¿Dónde queda el papel de la mujer si no es satanizada, olvidada o anclada a un hombre? ¿Dónde quedan los aportes, los logros, las ideas robadas y el papel fundamental que juegan en la economía, política, filosofía, las artes?

Pensemos ahora, ¿quién escribe esas historias?

La historia la escriben los vencedores, dice un dicho. La narración no es objetiva, hay un enfoque político, religioso y cultural bajo el que se describen los sucesos, de manera que, hay diferentes reinterpretaciones de la historia según la legitimización del poder que se desea. La historia, como se ha enseñado hasta ahora, la han escrito desde una posición de poder, Poulain de la Barre escribe en *De l'égalité des deux sexes* que es necesario cuestionar todo lo que ha escrito el hombre sobre la mujer, pues al ser el hombre juez y parte, sus escritos son dignos de sospecha. Es natural pensar que los escritores de la historia favorecieron a su sexo.

Se ha creado una marcada diferenciación entre hombres y mujeres que ha propiciado una desigualdad y una desvalorización de la mujer en la sociedad.

Cada acontecimiento de la historia tiene un impacto en la consolidación de la sociedad actual, la imagen desacertada de la mujer que lleva años siendo propagada y que hemos naturalizado como parte de la historia es un pequeño retraso en cada avance que se hace día con día. Para avanzar hacia un futuro de respeto, equidad de género y libre de violencia es necesario tomar un paso de regreso y deconstruir una ideología que ha sido arrastrada de generación en generación. Hay una necesidad inminente de cuestionar cada una de las enseñanzas y conceptos de las mujeres a lo largo de la historia, estudiarlas nuevamente desde una perspectiva feminista, apoyar los estudios dedicados a nombrar, identificar y medir la presencia de las mujeres en lugares, instancias y papeles que le fueron y son propios. Si se va a reforzar la diferencia entre hombres y mujeres, que se

refuerce la imagen de la mujer como poseedora y creadora de cultura, con un poder y saber específico suyo.

#### Referencias

González, L. A., Soberón, E. R., & Zapatero, A. B. (2016). Mujeres e historia. La construcción de una historiografía. En *Mujeres en la Nueva España* (pp. 22–54). Universidad Nacional Autónoma de México. [https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mujeres/673\\_04\\_03\\_Isabel\\_Morant.pdf](https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mujeres/673_04_03_Isabel_Morant.pdf)